



Astrid Fugellie

Los círculos

Poemas de Astrid Fugellie
Editorial Ergo Sum, 1988

Por Sansón Carrasco

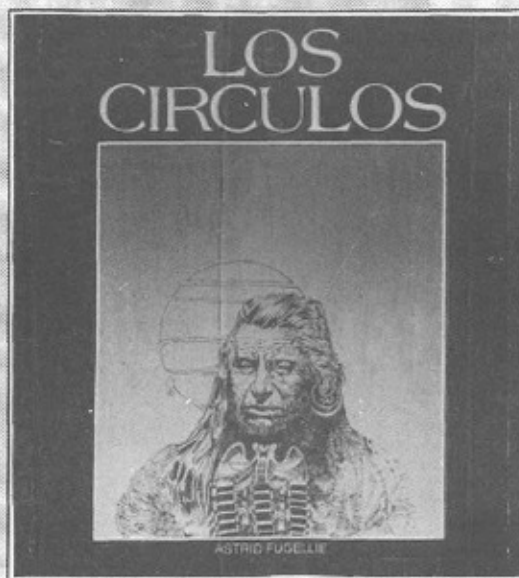
Durante mucho tiempo se anunció este libro. Ahora, hermosamente impreso bajo el sello Ergo Sum, se concreta la idea de la autora: un libro amplio, sintónico, con diseño cíclico. Astrid Fugellie quiere dejar hablar a la raza, a los tiempos, al dolor y al amor humanos, a la australidad que es su centro, el *axis mundi* de aparecidos y desaparecidos gestos de cultura. Por eso, yámanas o abortos son ejemplares motivos de pensar y sentir lo que se muere, el deshecho del tiempo homicida y de la civilización homicida. Voz de muerte y de vida; círculos de luz y tiniebla y esperanza y caída y nueva luna.

El nudo central de estos poemas narrativos es la maltrata historia humana y la voz redentora que, en las grietas de la fatigada piel y en el alma apenada de esos pueblos extinguidos, cruza la tierra de Chile y avanza al norte como una esperanza, una acusación, un temblor y un dolor de alerta y profecía. En este sentido, creo, reside su mejor impulso, aunque también el peligro de comprometer la verdad

del sentir y del entender con la página derivativa de un cierto lugar común de protesta en muchos libros.

Empleando cierta disposición de versículos y aunando

palabras de sentido opuesto o distinto para crear nuevas realidades verbales, la obra se encamina en un sentido religioso, aunque éste sea más acentuado en la intención que en la



convicción. La parte de asumir la pena, el sufrimiento y la defensa de los ignorados resulta emocionante muchas veces. Los versos previos a cada uno de los círculos son sintomáticos y de alto temblor poético:

“Y, al efecto, comunicó su exhortación diciéndome:

—Recibe de buen grado esta Muertevida y te elevaré a la dignidad del adocenado”.

O bien:

“Morirás ciertamente, a manos de tus ojos”.

Naturalmente fuerte, la realidad exige una voz que sepa propagar lo innominado, lo anónimo y escondido con la resolución de una apología. Para esto, la poetisa debe encarnar o asumir la tarea de ser testigo, vocero o abogado defensor. Y, en buena medida, es lo que Astrid decide en esta obra.

Estos círculos no son propiamente danlescos, aunque sí dramáticos. Anillos, más bien, de prisión, de suerte gris y vagidos ancestrales. Los hombres y mujeres transitan en sus márgenes y, sea al modo de burbuja o de celda, cada círculo es un matiz, la situación exacta en el tiempo del corazón y de la historia. Dentro de ellos la voz de los muertos no se pierde, sino más pronto afina inflexiones.

“Y aquí estamos, concluyó la India, / por un golpe todo el cuerpo en traumatismo. / Pero vivos al fin y al cabo”.

Los círculos, obra que expande los confines del mundo, la peripecia personal y la maltrata historia de un pueblo que habla, que grita, que todavía cree en la posibilidad de ser. Y todo esto se debe al libro de Astrid Fugellie.

Fatin Aspelio, J., 24-5-88, 1.21 170347

Los círculos [artículo] Sansón Carrasco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrasco, Sansón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los círculos [artículo] Sansón Carrasco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa